



Nombre de alumnos: Lucía González

Nombre del profesor: Eduardo Robledo

Materia: ginecología y obstetricia

PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del trabajo: Ensayo cuarta
unidad**

**Grupo: 8º Medicina veterinaria y
Zootecnia**

Introducción

La retención placentaria (RP) es la incapacidad de expulsar las membranas fetales durante la tercera etapa del trabajo de parto y constituye una complicación postparto frecuentemente observada en rumiantes, en particular en bovinos, en los cuales la RP es completa. En otras especies se llega presentar con poca frecuencia. En la yegua, en la que la expulsión de las secundinas es muy rápida, generalmente sólo se retiene el corion; en la cerda, la perra y la gata, en las que normalmente a la expulsión de cada feto sigue la de las membranas en pocos minutos, por lo común solamente es retenida la parte placentaria situada en el fondo de los cuernos uterinos.

El proceso de separación normal de la placenta se basa en el desprendimiento de las vellosidades del tejido coriónico de las carúnculas maternas. Este proceso de desprendimiento normalmente aparece durante los últimos meses de gestación. Al llegar a término, la rotura de los vasos umbilicales interrumpe el flujo sanguíneo a través de la placenta fetal, dando como resultado la atrofia de las vellosidades. Las fuertes contracciones uterinas durante el segundo estadio del parto y los cambios morfológicos en las carúnculas maternas contribuyen a la separación final de la placenta. El reconocimiento inmunológico normal materno de las proteínas de la citosina inhibidora de macrófagos (MIC) fetal clase I, expresado por las células trofoblásticas, desencadena una respuesta inmune e inflamatoria que contribuye a la separación de la placenta durante el parto. En la mayoría de los mamíferos, el blastocisto está comprimido por una capa de células (trofodermo) que darán el crecimiento de la placenta y de la propia masa celular del embrión. El propósito de la implantación es abastecer de sangre al embrión en desarrollo. Eso sucede debido al estrecho contacto que existe entre la sangre materna y los vasos sanguíneos embrionarios en desarrollo. La retención placentaria (RP) es la incapacidad de expulsar las membranas fetales durante la tercera etapa del trabajo de parto y constituye una complicación postparto frecuentemente observada en rumiantes, en particular en bovinos, en los cuales la RP es un evento completo. En otras especies se llega a presentar con poca frecuencia (Vatti, 1980). El proceso de separación normal de la placenta se basa en el desprendimiento de las vellosidades del tejido coriónico de las carúnculas maternas. Este proceso de desprendimiento normalmente aparece durante los últimos meses de gestación. Al llegar a término, la rotura de los vasos umbilicales interrumpe el flujo sanguíneo a través de la placenta fetal, dando como resultado la atrofia de las vellosidades. Las fuertes contracciones uterinas durante el segundo estadio del parto y los

cambios morfológicos en las carúnculas maternas contribuyen a la separación final de la placenta. Durante la RP, las membranas fetales retenidas están isquémicas, atóxicas y limitadas de nutrientes, aunque éstas continúan creciendo y tienen actividad metabólica por varios días. Bajo un proceso de estrés las membranas fetales retenidas establecen procesos bioquímicos, que en el útero causan inmunosupresión (PGE2), incrementando la permeabilidad vascular (histamina, prostaglandinas), la actividad lisosomal (proteólisis), daño endometrial (incluyendo la liberación de heparina) y una disminución en la quimiotaxis y la migración leucocitaria que lleva a metritis y altera la fertilidad. La respuesta bioquímica de la inflamación por la RP puede causar efectos sistémicos que son mediados por centros hipotalámicos, incluyendo el control hormonal, causando una disminución del apetito del animal y secreción de leche así como el retraso de la involución uterina. Los factores de riesgo que intervienen en la RP se pueden dividir en obstétricos, hormonales, nutricionales e infecciosos (Eiler y Fectau, 2007). Existen gran cantidad de tratamientos para la RP, incluyendo intentos agresivos de extracción manual, estimulantes del miometrio, antibióticos intrauterinos y sistémicos (solos o combinados con extracción manual)

Conclusión

En casos de retención de placenta no ha sido expulsada 24 h después de haber sido expulsado el feto, la placenta podría ser retenida otros 5 a 6 días más. Los residuos de placenta dentro del útero pueden ser un excelente medio de cultivo para los microorganismos. Las infecciones uterinas ocurren en conjunto si la RP prevalece más tiempo. Algunas infecciones no son eliminadas durante varias semanas. Además, la baja fertilidad después de la retención es un problema, por lo que algunas vacas no vuelven a quedar gestantes. El estrés asociado con este problema reducirá la producción de leche por debajo de los niveles esperados.